

Compañeros y compañeras, luchadoras migrantes y antirracistas, este premio en verdad es un reconocimiento para ustedes. El trabajo del Espacio del Inmigrante es mirar allí a donde otros no miran, no hacia arriba, sino al lado y a pie de calle. Nuestro método es ir al ritmo del más lento, del que no tiene poder ni medios, del castigado, del excluido, del discriminado, del más pequeño, de aquel a quien el poder no escucha y no da cabida, con quien hemos decidido ir caminando todos estos años.

Nuestro trabajo es aprender de las luchas solidarias que se tejen en los márgenes, con la convicción de que el sujeto migrante ya es político, está organizado de la forma más creativa y rebelde y construye sus propias herramientas y ritmos de lucha. Son ustedes quienes organizan y transforman al Espacio del Inmigrante, quienes nos enseñan que solo los migrantes pueden liderar su lucha y que solo organizados podremos conseguir la justicia.

A nuestras médicas, abogadas y psicólogas que desde hace 6 años están ahí de manera invisible cada semana creando un espacio de escucha, de cuidado, de crecimiento y empoderamiento, ustedes son la esencia del Espacio.

Sabemos que cuando un compa asesora psicológica o jurídicamente a otro inmigrante, sin juicios ni dinero de por medio, es ya un acto anti-sistema y transformador para ambos. Cuando un inmigrante y una persona racializada entran a una escuela para hablar de racismo, están abriendo una brecha en todo un sistema colonial y subvirtiendo una distribución de roles asignados. Cuando un MENA ayuda a otro MENA, el sistema racista de vigilancia y

control empieza a quebrarse y la voz colectiva y hermanada se empieza a construir.

-En verdad este premio es para ustedes

Estamos aquí por aquellos compañeros migrantes que un día, a ojos de los políticos de turno, dejaron de ser humanos, el dolor de sus cuerpos y sus cuerpos mismos dejaron de importar, y vieron que su tarjeta sanitaria ya no valía o que nunca llegarían a tener una, perdiendo el derecho a la sanidad pública. Una sanidad que, hoy en día, no es ni universal ni gratuita para todos.

Estamos aquí gracias a los compas que todos los días cuestionan la Europa fortaleza, la España racista y hasta la ciudad refugio. Son los que sobrevivieron a la fosa común del mediterráneo y ya en tierra continúan viviendo la persecución policial, las redadas racistas, los huesos rotos en las comisarías y el encarcelamiento en el CIE de Zona Franca. Son compañeros que nunca han dejado de pensar y sentir en colectivo y nos enseñan cada día que hay otras formas de organizarse y resistir. Hoy son un símbolo de dignidad rebelde, de autonomía, de acción colectiva y de solidaridad. Migrantes que denuncian el racismo histórico, sofisticado y moderno, compañeros que con su manta luchan por el espacio público, que hace tiempo está privatizado y que es su lugar de trabajo. Estamos hablando del Sindicato Popular de Vendedores Ambulantes. Este premio es para ustedes.

Este reconocimiento y este premio son también para esas mujeres que han decidido rebelarse a la condena patriarcal, la persecución, la explotación y la cárcel. Que han decidido romper con la moral sexista y mojigata para hacer con su cuerpo un trabajo digno. Ellas,

maestras de la calle, guerreras de las esquinas, que se enfrentan diariamente a la policía, a la doble moral de la sociedad y a la negación de sus derechos laborales y fundamentales. Estamos hablando de uno de los colectivos más dignos, pero más golpeados y maltratados de esta ciudad, su nombre evoca libertad, rebeldía y lucha, son nuestras hermanas, queridas compañeras: las Putas Indignadas Feministas.

Nuestra admiración es para los compas migrantes y okupas que decidieron no renunciar a su dignidad y se rebelaron, organizaron y resistieron al sistema de control de los servicios sociales. Aquellos que ocuparon una vivienda porque es la única opción real que propone esta administración, y que de su casa han hecho un espacio político y creativo. Compañeros que encontraron la solidaridad de los vecinos y grupos de apoyo, que hoy hacen más dignos a los barrios del Raval y el Poblenou. Cada día aprendemos de aquellos que luchan en Casa África y la Tancada Migrante y, junto a ellos, exigimos políticas reales de asilo y la suspensión de todos los desalojos previstos para las ocupaciones migrantes.

Este reconocimiento es para aquellos que recogen la chatarra de nuestras calles y que por ser negros y pobres se les esconde, persigue y rechaza. Ejemplos caminantes de que la solidaridad y el trabajo digno no conoce formalidades. También de ellos aprendimos que la ocupación es una forma de lucha, aprendimos que su lucha no necesita estar acompañada de grandes teorías o relatos políticos, su lucha es por la vida y contra el olvido, su lucha es contra el racismo y la injusticia. Este premio es para ustedes, compañeros.

Estamos aquí también para reconocer el trabajo de aquellas mujeres migrantes que luchan contra sus maridos, contra las administraciones que les condenan por solidarizarse con los niños y jóvenes migrantes no acompañados, MENAS como les llaman técnicamente. No tienen título de educadoras sociales, no han ido a la universidad, nadie les dio un curso de nada, pero son las mejores agentes comunitarias del barrio, tienen mucha presencia, no se rinden y son infatigables. Mujeres que hacen política desde las cocinas de sus casas para sostener a ese colectivo que todo el mundo rechaza, discrimina y miran como si no valieran nada, pero ellas con su amor, su sensibilidad, su cuidado y sobre todo con su dignidad, nos enseñaron el camino de la solidaridad y del acompañamiento desde abajo, sin recursos y sin subvenciones. Estamos hablando de las Madres Coraje, nuestras madres coraje.

También estamos aquí para contarles que un día llegaron al Espacio del Inmigrante los más pequeños de esta lista de rebeldías, los más estigmatizados, los preferidos de la policía para pegar y los preferidos de la prensa y de las administraciones públicas para criminalizar. Los reyes de la exclusión, a los que todos miran mal, de quienes todos hablan y responsabilizan de todos los males de esta ciudad, pero que frente a todo pronóstico político, policial, experto o mediático, decidieron organizarse e iniciar su proceso de lucha y resistencia autodenominándose EX-menas. Ese día muchos expertos y profesionales nos reprocharon que ni siquiera sabían leer o escribir en castellano. Quizás no tienen títulos los tutelados, pero no hace falta un título para liderar su propia lucha, para ser protagonista de su emancipación y escribir su propia historia. Ya no se hablará de los MENAs sin los MENAs. Estos, los más pequeños,

con su alegría, su fuerza y su creatividad, han logrado que crezca la dignidad de nuestros corazones en el Espacio del Inmigrante. Este premio es para ustedes.

Queremos hacer un reconocimiento a la lucha de las trabajadoras del hogar y los cuidados, aquellas mujeres que limpian las casas y que cuidan a niños, adultos y ancianos para sacar adelante a los suyos, mientras los poderes públicos les niegan sus derechos laborales y las invisibiliza. A aquellas que viven en regímenes de explotación y desprotección, que permiten la emancipación y la lucha de otras mujeres sin beneficiarse de esa lucha. A ellas les decimos que no habrá lucha feminista ni antirracista sin ellas.

Este premio es para los lateros que le dan vida a la noche, para las masajistas de la playa, para los butaneros, para los camareros y los obreros de la construcción sin papeles, para las Kelys que siguen luchando, para los jornaleros y jornaleras que sufren de todas las violencias, para las mujeres globeras de la Ciudadela a quien persiguen todos los días, para los choferes de *Ikea* que a pesar de las multas ahí están, para los repartidores migras de *Glovo* y *Deliveroo* que también ya se organizaron.

Estos colectivos son la ruta de la resistencia, junto a ellos aprendemos que hay nuevas luchas, nuevas ideas, nuevas rabias y también más esperanza para el movimiento migrante.

Finalmente, este premio es de todas las personas migradas y racializadas que cada día se levantan a trabajar, a estudiar, a compartir sus saberes, su arte y su espiritualidad, y que, pese a las normas y discursos xenófobos y racistas en los medios, en las campañas, en las universidades y en los parlamentos, ocupan las

calles y los parques del Raval, de Cornellá, de Hospitalet, buscando una vida plena, una vida desobediente, digna y rebelde.

Queremos que sepan que es un honor y un orgullo luchar junto a ustedes, que queremos que sigan siendo nuestras maestras y nuestras hermanas, que sigan llevando por este camino a todos los desposeídos, a los llamados ilegales, a los migrantes.

Por último queremos agradecer a todos los presentes que no caben en este pequeño texto, pero que siempre acompañan la lucha migrante, y recordar que vienen tiempos duros, de dolor y sangre, de persecución y cárcel, por eso tenemos la responsabilidad de seguir sembrando la indignación, la rebeldía, la imaginación y la esperanza.

Este premio también es para ustedes

Compañeros y compañeras, aquí estamos, ustedes y nosotros, sin mirar a los de arriba pero con la cara en alto. Y juntos no dejaremos de buscar ni de encontrar un mañana que, como tal, será colectivo o no será.

Muchas gracias.

---